

El poder de Dios en la debilidad

Puede ser difícil ser amable TODO el tiempo. Hay días en los que quieres estar a solas, o cuando las cosas no salen como esperabas. Por ejemplo, puede que te molestes con tu hermano o hermana menor porque quieren tu atención o quieren que juegues con ellos.

Si te descuidas, enojarte y frustrarte en esos casos es fácil. Es posible que te enojes y te frustres más a menudo de lo que quisieras, y eso te hace sentir mal. No te desanimes. Lo que le importa a Jesús y a los demás es cuando ven que quieres cambiar y demuestras el deseo de dar pasos hacia ese cambio.

Cuando sientas ira o frustración por dentro, detente un rato para contar hasta diez o alejarte hasta que sientas que puedes manejar mejor la situación. Si terminas mostrando que estás molesto, puedes pedir perdón. Recuerda también dedicar tiempo a orar y pedir la ayuda de Dios.

Con enfoque, esfuerzo, la ayuda de Dios y humildad, puedes ser más amable y paciente.

Versículo de la Biblia:

«Pero Él me dijo: "Te basta con Mi gracia, pues Mi poder se perfecciona en la debilidad".»
(2 Corintios 12:9, NVI).

Se encuadra en: Fe y vida cristiana: Fundamentos de la Biblia y el cristianismo: Las dificultades de la vida-2b
Texto: Jackie Owens. Ilustración: Tiago. Diseño: Roy Evans.
Publicado por Rincón de las maravillas.
© La Familia Internacional, 2017

